

# Perfil innovador del docente en educación básica. Caso de estudio

## *Innovative profile of the teacher in basic education. Case study*

### Vinicio Ramón Jaramillo

ramonvinicio14@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-3045-2318>

Universidad Iberoamericana del Ecuador, Ecuador.

### Alirio Antonio Mejía Marín

mejialirio@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7003-9590>

Universidad Iberoamericana del Ecuador, Ecuador.

### Noemí Suárez Monzón

nsuarez@unibe.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-9103-9714>

Universidad Iberoamericana del Ecuador, Ecuador.

#### Resumen

El objetivo del presente artículo fue analizar las habilidades y competencias innovadoras de los docentes de educación básica en el contexto ecuatoriano, considerándolas un elemento fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje con los estudiantes. Para desarrollar la investigación, se adoptó una metodología basada onto-epistémicamente en el paradigma positivista, con un enfoque cuantitativo y un diseño no experimental de tipo transversal. El estudio se llevó a cabo mediante una encuesta, utilizando un instrumento compuesto por cinco dimensiones. Este fue validado a través del juicio de diez expertos, obteniendo una alta confiabilidad con un coeficiente alfa de Cronbach de 0,898. Los datos se recolectaron de una muestra de 50 docentes que superan los 10 años de experiencia en educación. Los resultados mostraron que el 98% de los docentes presentan habilidades y competencias innovadoras altas, lo que se refleja en una media de  $148,34 \pm 9,484$  puntos, demostrando una baja dispersión de los datos. En conclusión, los docentes estudiados exhiben un perfil destacado en el desarrollo de habilidades innovadoras en todas las dimensiones analizadas.

**Palabras clave:** Innovación – Educación – Cambio – Habilidades - Competencia.

#### Abstract

The aim of this article was to analyze the innovative skills and competencies of basic education teachers in the Ecuadorian context, considering them a fundamental element in the teaching-learning process of students. To develop the research, a methodology based onto-epistemically on the positivist paradigm was adopted, with a quantitative approach and a non-experimental cross-sectional design. The study was conducted through a survey using an instrument composed of five dimensions, which was validated by the judgment of ten experts, obtaining high reliability with a Cronbach's alpha coefficient of 0.898. Data were collected from a sample of 50 teachers with more than 10 years of experience in education. The results showed that 98% of the teachers have high innovative skills and competencies, which is reflected in an average score of  $148.34 \pm 9.484$  points, demonstrating low data dispersion. In conclusion, the teachers studied exhibit an outstanding profile in the development of innovative skills in all the dimensions analyzed.

**Keywords:** Innovation – Education – Change – Skills - Competence.

## ***Introducción***

Las transformaciones innovadoras en el enfoque educativo contemporáneo nos instan a reflexionar sobre la imperativa adaptación de las políticas educativas. Resulta fundamental comprender el impacto de estas acciones en la calidad educativa y el avance tanto de estudiantes como de docentes, tal como señalan Paricio et al. (2019). Lo anterior evidencia que la innovación en educación se considera un componente esencial para afrontar eficazmente los desafíos actuales. Además, garantiza que las políticas educativas estén alineadas con las evoluciones dinámicas en el ámbito educativo, contribuyendo a la mejora continua del sistema educativo.

En virtud de ello, es imperativo comprender que la innovación ejerce un impacto que trasciende los meros métodos de enseñanza y aprendizaje, extendiéndose hacia la dinámica cultural de los equipos docentes y la institución educativa en su conjunto. Asimismo, resulta esencial adentrarse en la exploración de cómo el conocimiento disciplinario desempeña un papel fundamental en la forja de la excelencia docente (Feixas y Martínez, 2022). Este enfoque integral no solo enriquece la comprensión de la influencia de la innovación en el ámbito educativo, sino que también destaca la interconexión entre las dimensiones pedagógicas y culturales, subrayando la importancia de abordar estos aspectos de manera conjunta para impulsar una educación de calidad.

La innovación educativa desempeña un papel crucial en la preparación de los estudiantes para el futuro, dado el vertiginoso cambio en el mundo actual, cuyas transformaciones exige que los estudiantes adquieran habilidades adaptables. Al proporcionar acceso a nuevas tecnologías y métodos de enseñanza, esta facilita el desarrollo de estas destrezas necesarias. La pandemia ha actuado como catalizador, acelerando este proceso, obligando a las escuelas a adoptar rápidamente nuevas tecnologías y enfoques pedagógicos. Como resultado, la educación ha experimentado un avance significativo en un lapso breve para mantenerse alineada con las demandas cambiantes y asegurar una preparación efectiva de los estudiantes para los desafíos futuros.

A lo largo del tiempo, hemos observado una

evolución en el currículo que se adapta para mantenerse al ritmo del conocimiento actual, caracterizado por su dinamismo, flexibilidad y constante cambio. En este contexto, es imperativo que los docentes se capaciten en innovación pedagógica para integrar nuevas estrategias de aprendizaje y perfeccionar las ya existentes. Además, se torna fundamental que los educadores promuevan el liderazgo y la motivación entre los estudiantes, facilitando así la realización plena de su potencial. Este enfoque dinámico y moderno en la formación docente y la gestión del aula se erige como un requisito esencial para mantener la sincronización efectiva entre la educación y el cambiante panorama del conocimiento contemporáneo.

Asimismo, Pérez (2022) resalta la trascendencia de la formación docente en innovación pedagógica. Su investigación revela que los educadores que han recibido esta formación muestran una mayor propensión a implementar nuevas estrategias de aprendizaje, perfeccionar las existentes y fomentar el liderazgo y la motivación estudiantil. Estos resultados subrayan la esencial contribución de la formación docente en innovación pedagógica para la revitalización de la educación. Dotar a los docentes con las herramientas y conocimientos necesarios para innovar en su práctica no solo propicia un entorno de aprendizaje más dinámico, flexible y moderno, sino que también se traduce en una mayor eficacia para todos los estudiantes. Este enfoque proactivo en la formación docente emerge como un pilar clave para la transformación significativa del panorama educativo.

Es importante resaltar que la educación no comienza desde cero, como lo menciona la UNESCO (2016). Siempre hay un trayecto previo, una experiencia sobre la cual construir. Es por eso que se habla de “experiencias educativas innovadoras”. Se puede observar que la innovación educativa no sigue un único camino, sino que involucra la interacción de varios elementos, como el campo del conocimiento y los patrones culturales, que dan forma al proceso educativo.

## Desarrollo

### Objetivo general

Analizar las características del docente innovador en educación básica, identificando habilidades y competencias que necesita para estimular el proceso de aprendizaje de los estudiantes en un contexto innovador.

### Objetivos específicos

- Identificar las habilidades y competencias de un docente innovador en la educación básica y su implementación en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Caracterizar las habilidades y competencias esenciales de un docente innovador en la educación básica, con el propósito de facilitar un proceso de enseñanza-aprendizaje efectivo.
- Establecer las habilidades y competencias innovadoras del docente que influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación básica.

### Marco Teorico

En la actualidad, nos encontramos en una era caracterizada por cambios constantes, avances digitales y desarrollo científico. Esta situación impulsa a la educación a mantenerse en un proceso de adaptación a dichas transformaciones, lo cual se logra mediante la implementación de innovación pedagógica como respuesta a la urgente demanda del mundo en constante movimiento. De acuerdo con Chen et al. (2020, como se citó en Loja y Quito, 2021) “la innovación escolar surge como respuesta a una necesidad percibida dentro de la comunidad educativa, lo que implica la movilización de recursos y la participación colectiva para lograr cambios o crear transformaciones en el currículo” (p. 323).

Para promover la innovación educativa, el educador debe poseer una visión integral y adoptar un enfoque crítico, reflexivo y metacognitivo. Esto implica utilizar herramientas que catalicen la transformación en el ámbito educativo. En línea con esta perspectiva, González (2020) afirma que la innovación educativa busca mejorar la calidad educativa, experimentar con nuevas metodologías y aumentar la participación e implicación de todos los involucrados en el proceso educativo. Por

organizaciones en la época actual. Este concepto ha estado en tendencia desde hace varias décadas y presenta diversas interpretaciones, todas coinciden en considerar la innovación como un elemento distintivo que aporta valor a las organizaciones (Gros & Lara, 2009, como se citó en Rosales et al., 2020).

A continuación, analizaremos la propuesta de diversos autores en artículos científicos, que nos permitirán examinar y reflexionar sobre las variadas perspectivas y similitudes en relación con la innovación pedagógica. Según la perspectiva de Rosales et al., (2020), la innovación en la educación superior se concibe como un propósito fundamental e intrínseco a la labor de formar profesionales capaces de brindar soluciones a los desafíos de la sociedad. La innovación representa posiblemente uno de los mayores retos que enfrentan las organizaciones en la época contemporánea. Desde hace algunas décadas, este término ha cobrado relevancia y se le ha atribuido diversas connotaciones, todas concuerdan en considerarla como un elemento distintivo que aporta valor a la organización (Gros & Lara, 2009, como se citó en Rosales et al., 2020).

También Loaiza et al. (2017) plantea, según la cita realizada por Rosales et al. (2020), la importancia de la participación de todos los involucrados en la educación con los procesos de innovación. Esto porque, de acuerdo con Cai (2017), la innovación abarca aspectos económicos, sociales, políticos, organizativos, institucionales y otros que afectan su difusión y aplicación.

Es esencial considerar que el contexto social y el clima organizacional de la institución educativa forman parte integral del proceso de aprendizaje. De este modo, los aspectos administrativos, un ambiente propicio para la innovación y el respaldo de las autoridades pueden potenciar la labor docente. En otras palabras, el ambiente de aprendizaje y el proceso de enseñanza se ven mutuamente influenciados en una interacción constante (Solheim et al., 2018). Por ende, es poco probable intentar implementar modelos que han tenido éxito en otro entorno académico sin tener en cuenta las experiencias y la cultura de la propia organización. Especialmente considerando que las nuevas prácticas generalmente implican cambios en los conocimientos, la identidad y las creencias de los docentes con respecto al proceso de enseñanza y sus alumnos (Niesz y Ryan,

2018).

Según Quizhpe et al. (2016), la actualidad demanda innovaciones que impulsen el progreso y estimulen la investigación, promoviendo la exploración de variables inherentes al proceso educativo. Su objetivo es obtener resultados en diversos aspectos, como el rendimiento y las actitudes de los estudiantes, los estilos cognitivos y las estrategias de enseñanza, entre otros. Los autores llegan a la conclusión de que, en el campo de la educación, la innovación por sí sola no es suficiente; es necesario establecerla como una parte institucionalizada del sistema educativo (Cebrián, 2003).

De igual manera, Álvarez (2019), expresa que la verdadera revolución en la educación yace en transformar el enfoque tradicional del aula. Esta concepción tradicional perpetúa la separación entre el maestro y el estudiante, enfatiza la diferencia entre aquellos que saben y los que no, y prioriza la revelación de verdades preestablecidas en lugar de fomentar la construcción conjunta del conocimiento. El autor señala, que es imprescindible romper con esta visión tradicional del aula. Para lograr esto, plantea métodos activos, que generen mucha curiosidad, dar un paso de los conocimientos a las competencias y habilidades, desarrollar una nueva relación entre la teoría y la práctica, donde esta sea un nuevo principio epistémico y finalmente ayudar a esta nueva generación, en buscar experiencias y novedades ya que muestran una gran capacidad de adaptarse a ella debido a su flexibilidad (Álvarez, 2019).

Igualmente, Ríos y Ruiz (2020) afirman que hay un consenso entre los diversos expertos en que la innovación en educación no es una tarea sencilla, por el contrario, es un desafío bastante complejo. Aunque existen factores que pueden favorecerla, también implica superar obstáculos de naturaleza personal, institucional y sociocultural, ya que la innovación conlleva un proceso de cambio transformador. En este sentido, la educación a nivel mundial debe contar con políticas públicas bien definidas y adecuadas, que orienten la implementación de la innovación en los diferentes centros e instituciones educativas. Estas políticas son esenciales para dirigir la acción innovadora y asegurar su efectiva ejecución en el ámbito educativo (Ríos y Ruiz, 2020).

En el ámbito de un plantel educativo, resulta favorable tener una administración que esté ple-

namente comprometida con la transformación, asumiendo el liderazgo y motivando a toda la comunidad educativa a participar en el proceso de innovación mediante el trabajo colaborativo. Es importante que esta administración fomente un ambiente organizacional positivo y establezca un sistema de evaluación continua del proceso, para retroalimentar los cambios y tomar decisiones adecuadas en el momento oportuno (Ríos y Ruiz, 2020).

Además, para lograr la innovación educativa, se requiere un currículo constantemente actualizado. Asimismo, el cuerpo docente desempeña un papel crucial al ser consciente de los objetivos de la innovación, alentando la autonomía y responsabilidad del estudiante en su proceso de aprendizaje. En ese mismo sentido, el personal docente debe estar capacitado en el uso de nuevos métodos instruccionales, especialmente aquellos que integren de manera explícita las tecnologías de la información y la comunicación en el proceso educativo (Ríos y Ruiz, 2020).

Según De Souza Silva (2004, como se citó en Dávila, 2017), la innovación educativa y su relación con el cambio en la educación, se enmarca en una época de transformación profunda. En lugar de ser simplemente una época de cambios aislados y de poco impacto, la humanidad está experimentando un cambio de época, caracterizado por variaciones significativas y simultáneas que alteran de manera permanente la estructura de la sociedad y, por ende, la educación. Siguiendo la misma línea de pensamiento, Zabalza (2012) plantea que hablar de un “buen profesor” y un “profesor innovador” es prácticamente lo mismo. Lo fundamental que se debe esperar de un profesor es que cumpla con su rol de educador de manera responsable, dedicada y con un sólido dominio de su área. Estas cualidades son las esenciales de un buen profesional. La innovación, en este contexto, es un aspecto adicional y deseable. Si un profesor es innovador además de cumplir con sus responsabilidades fundamentales, es aún más beneficioso para el proceso educativo.

### **Metodología**

Este estudio se propuso analizar las características de los docentes innovadores a través de la identificación de las habilidades y competencias hacia a la innovación educativa, específicamente en el subsistema de educación básica, con especial énfasis en los reque-

rimientos para fomentar el aprendizaje de los estudiantes en un entorno de innovación. Para abordar este propósito, se adopta una metodología fundamentada en una postura onto-epistémica enraizada en el paradigma positivista, empleando un enfoque cuantitativo. Esta elección se justifica al considerar la realidad como tangible, objetiva, problematizada y sujeta a medición (Hernández et al., 2014).

Con base en lo expuesto, se asume un diseño metodológico no experimental de corte transversal, ya que no se manipularon las variables de estudio y la recopilación de datos tuvo lugar en un momento único, específicamente durante el tercer trimestre de 2023. La investigación adoptó una tipología de campo, dado que la información se recopiló directamente en las instituciones educativas objeto de estudio, y el nivel de investigación se enmarcó en el descriptivo.

El diseño del instrumento se realizó mediante una exhaustiva revisión sistemática de la literatura, lo que permitió identificar los conceptos centrales, las categorías de análisis y el contenido indispensable para la elaboración de la escala. Esta información resulta especialmente relevante, ya que evidencia la contribución única del instrumento en comparación con otros ya existentes. Los referentes teóricos proporcionaron una base sólida para la definición del constructo abordado, la creatividad, y sirvieron como punto de referencia para la evaluación del instrumento (Abarca et al., 2021).

Así, la decisión de elaborar una escala tipo Likert se fundamenta en las observaciones de León y Montero (2003, como se citó en Abarca et al., 2021). Los autores señalan que aunque estos instrumentos fueron originalmente diseñados para medir actitudes y habilidades, también se han empleado para evaluar la presencia de valores o variables específicas. Además, resultan útiles para probar la efectividad de intervenciones particulares y para monitorear los cambios en una variable determinada, lo que será de gran utilidad en futuras aplicaciones de la escala.

La recopilación de datos se llevó a cabo mediante la aplicación de la técnica de encuesta, utilizando formularios electrónicos en “Google Forms”. Este procedimiento se implementó a cincuenta (50) docentes de Educación Básica de dos (2) instituciones privadas ubicadas en la ciudad de Quito, Ecuador. El cuestionario está estructurado por sesenta y uno

(61) items, contenidos en las siguientes cinco dimensiones, como se detalla a continuación:

a) Información general de los docentes participantes en el estudio. De acuerdo con un estudio reciente realizado por Darling-Hammond et al. (2023), se ha encontrado que la experiencia, la formación y la certificación de los docentes son factores clave que impactan en el éxito de las innovaciones pedagógicas. Además, los autores señalan que aquellos docentes que cuentan con formación continua y especializada en estrategias innovadoras tienden a ser más efectivos al implementar métodos pedagógicos que promueven el pensamiento crítico y la creatividad en los estudiantes.

b) Competencias e habilidades individuales e interpersonales. Morgeson et al. (2023) destacan que las competencias individuales, como la autogestión y la adaptabilidad, son cruciales para desenvolverse en entornos educativos y laborales que están en constante transformación. Dichas habilidades facilitan que las personas se ajusten rápidamente a nuevas exigencias, superen desafíos y cultiven una mentalidad de mejora continua.

c) Competencias y habilidades cognitivas relacionadas con el saber hacer y el saber crear. Levy y Murnane (2023) subrayan la importancia de las competencias creativas en entornos laborales y educativos que exigen innovación. Para ellos, “saber crear” significa combinar conocimientos previos con la capacidad de generar soluciones originales, lo que es esencial en un mundo que demanda habilidades de resolución de problemas y creatividad.

d) Competencias y habilidades actitudinales. Tal como lo afirman Boyatzis et al. (2023), las habilidades actitudinales como la resiliencia, la autoeficacia y el compromiso emocional, son clave para el liderazgo y el trabajo en equipo. Estas competencias crean un ambiente positivo y ayudan a adaptarse a situaciones adversas, lo cual es vital en entornos dinámicos.

e) Competencias e habilidades en el contexto institucional. Sánchez (2022) resalta la importancia de las competencias digitales en las instituciones modernas. Con la creciente integración de la tecnología en el trabajo, saber usar herramientas digitales y comunicarse en entornos virtuales se vuelve esencial. Esto mejora la eficiencia y prepara a los empleados para un entorno laboral cada vez más digitalizado.

Para garantizar la validez y fiabilidad del instrumento, se lo sometió a una evaluación de validez de contenido a través del juicio de diez (10) expertos, logrando una confiabilidad de consistencia interna con un coeficiente alfa de Cronbach de 0,898. Lo que evidencia que los resultados que arroja el instrumento son altamente confiables. A continuación, se realizó la tabulación, procesamiento y análisis de los datos mediante técnicas estadísticas descriptivas. Se calcularon medidas como la media aritmética, frecuencia simple y porcentual, representando gráficamente los resultados a través de histogramas. Este proceso se llevó a cabo utilizando las herramientas de Microsoft Excel y SPSS V.26, garantizando la robustez y precisión en la interpretación de los hallazgos de la investigación.

### Resultados y discusión

En el presente apartado se desarrollan los resultados derivados de la ejecución del proceso de investigación, en concordancia con los objetivos planteados, los cuales se muestran en las siguientes tablas y gráficas:

**Tabla 1.**

*Datos sociodemográficos*

Grado de Instrucción	Frecuencia	Porcentaje
Pregado	34	68,0
Postgrado	15	30,0
Doctorado	1	2,0
Total	50	100,0
Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Mujer	38	76,0
Hombre	12	24,0
Total	50	100,0
Nivel Educativo donde ha Laborado	Frecuencia	Porcentaje
Bachillerato	33	66,0
Básica	9	18,0
Superior	8	16,0
Total	50	100,0
Años de experiencia docente	Frecuencia	Porcentaje
1 - 3 años	15	30,0
4 - 6 años	8	16,0
7 - 10 años	6	12,0
más de 10 años	21	42,0
Total	50	100,0

**Fuente:** Base de datos de la encuesta aplicada a los

*docentes de dos instituciones de educación básica del Ecuador.*

La Tabla 1 presenta la caracterización de la muestra compuesta por 50 docentes. Se destaca que el 76% de la muestra está conformado por mujeres, mientras que el 24% son hombres. Además, se observa que la mayoría de los docentes posee un nivel de formación académica de pregrado (68%), seguido por aquellos con estudios de postgrado (30%) y solo un docente cuenta con estudios doctorales (2%). Esto indica que la mayoría del personal cumple con el nivel de formación mínimo requerido para trabajar formalmente en el campo educativo.

En cuanto a la experiencia laboral, se evidencia que el 66% de los docentes (33 docentes) ha trabajado en el nivel de bachillerato, el 18% (9 docentes) trabaja en educación básica, y el 16% (8 docentes) se encuentra en el nivel superior. En relación con la duración de la experiencia, se destaca que el 42% de los docentes (21 docentes) cuenta con más de 10 años de experiencia en docencia, seguido por el 30% (15 docentes) con 1 a 3 años de experiencia, el 16% con 4 a 6 años y el 12% con 7 a 10 años en el ámbito de la formación educativa.

**Tabla 2.**

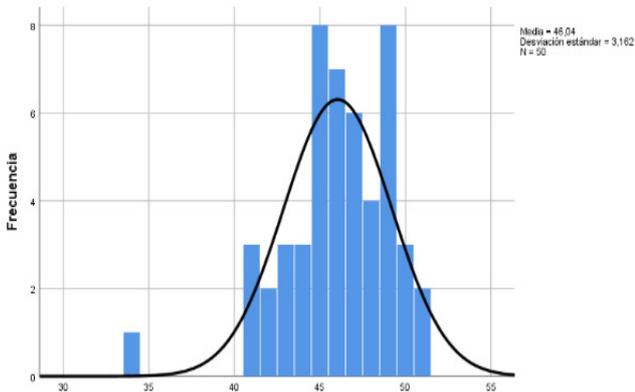
*Habilidades y competencias individuales e interpersonales*

Habilidades y competencias individuales e interpersonales			
Media			46,04
Desv. Desviación			3,162
Mínimo			34
Máximo			51
Nivel	Puntuación	Frecuencia	Porcentaje
Moderada	28 - 39	6	12,0
Alta	40 - 51	44	88,0
Total		50	100,0

**Fuente:** Base de datos de la encuesta aplicada a los docentes de dos instituciones de educación básica del Ecuador.

**Figura 1.**

*Distribución de la muestra de docente según la dimensión Habilidades y competencias individuales e interpersonales*



Tanto en la Tabla 2 como en la Figura 1, se presentan los resultados relativos al desarrollo de las habilidades y competencias individuales e interpersonales de los cincuenta (50) docentes sujetos de estudio. Los hallazgos revelan que la media aritmética es de  $46,04 \pm 3,162$  puntos, lo que indica un alto nivel de habilidades y competencias en este ámbito. Específicamente, el 88% (44 docentes) demuestra habilidades y competencias elevadas, mientras que el 12% restante exhibe habilidades moderadas.

Siguiendo la perspectiva de Boyatzis y McKee (2002), es fundamental explorar las competencias emocionales y sociales cruciales para el liderazgo efectivo en los docentes. De manera similar, De Meuse et al., (2010) destacan que la “agilidad de aprendizaje” constituye una competencia clave en entornos cambiantes en la actualidad. Estos hallazgos sugieren que los docentes poseen esta habilidad y competencia individual e interpersonal en un porcentaje elevado (88%). Lo cual es beneficioso para el desarrollo creativo y cognitivo de los estudiantes de educación básica.

**Tabla 3.**

*Habilidades y competencias cognitivas del saber hacer y saber crear*

#### Habilidades y competencias cognitivas del saber hacer y saber crear

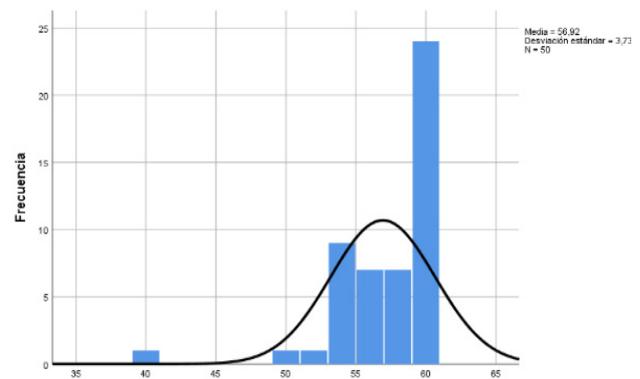
Media	56,92
Dev. Desviación	3,730
Mínimo	40
Máximo	60

Nivel	Puntuación	Frecuencia	Porcentaje
Moderada	33 - 46	1	2,0
Alta	47 - 60	49	98,0
<b>Total</b>		<b>50</b>	<b>100,0</b>

**Fuente:** Base de datos de la encuesta aplicada a los docentes de dos instituciones de educación básica del Ecuador.

**Figura 2.**

*Distribución de la muestra de docente según la dimensión Habilidades y competencias cognitivas del saber hacer y saber crear*



Los resultados revelan que en la Tabla 3 y Figura 2, las habilidades y competencias cognitivas del saber hacer y saber crear de los 50 docentes sujetos a estudio se sitúan en un nivel elevado. El 98% (49 casos) obtuvo puntuaciones entre 47 y 60 puntos, con una media aritmética de  $56,92 \pm 3,73$  puntos, lo que indica una baja dispersión de los datos. Las puntuaciones variaron entre un mínimo de 40 y un máximo de 60. En este contexto, la taxonomía de Bloom, según Anderson y Krathwohl (2001), proporciona una estructura para entender y desarrollar habilidades cognitivas en el ámbito del “saber hacer” en la educación.

En este contexto educativo, se refiere a la habilidad de aplicar conocimientos y destrezas

de manera práctica y efectiva en situaciones del mundo real. Esto implica la aplicación concreta de conocimientos, el desarrollo de habilidades prácticas y la promoción de la resolución de problemas a través del pensamiento crítico y creativo. Este enfoque no sólo fomenta el aprendizaje activo, sino que también impulsa la aplicación práctica del conocimiento adquirido. En esencia, se busca que los estudiantes no solo adquieran información teórica, sino que también sean capaces de transferir y aplicar dichos conocimientos de manera significativa en entornos prácticos, preparándolos para los desafíos del mundo real.

De acuerdo a Sawyer (2012) destaca la importancia de ofrecer una visión integral de los procesos cognitivos involucrados en el acto de “saber crear” e innovar en el proceso de enseñanza. Abordar el “saber crear” desde una perspectiva científica, según Sawyer (2012), es crucial para fomentar la innovación y la aplicación creativa en diversos contextos educativos. Este enfoque se presenta como un factor determinante en la educación actual, sirviendo como base para formar individuos con habilidades de pensamiento crítico y reflexivo.

**Tabla 4.**

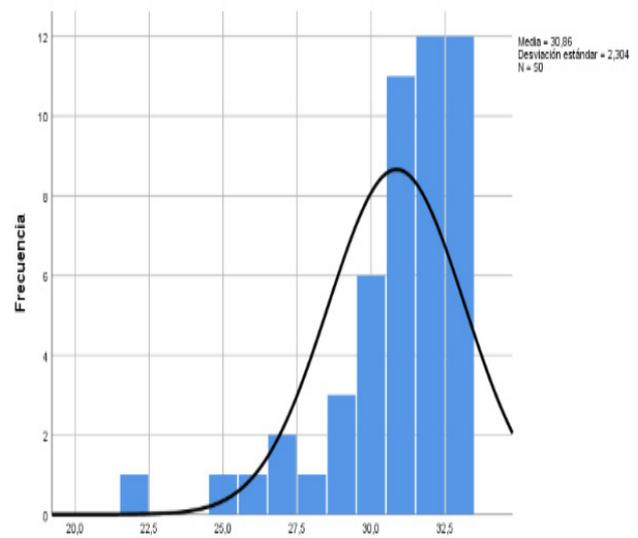
*Habilidades y competencias actitudinales*

Habilidades y competencias actitudinales			
Media		30,86	
Desv. Desviación		2,304	
Mínimo		22	
Máximo		33	
Nivel	Puntuación	Frecuencia	Porcentaje
Moderada	18 – 25	2	4,0
Alta	26 – 33	48	96,0
<b>Total</b>		<b>50</b>	<b>100,0</b>

**Fuente:** Base de datos de la encuesta aplicada a los docentes de dos instituciones de educación básica del Ecuador.

**Figura 3.**

*Distribución de la muestra de docente según la dimensión Habilidades y competencias actitudinales*



Los resultados presentados en la Tabla 4 y Figura 3, indican que, en relación con las habilidades y competencias actitudinales, la media aritmética fue de  $30,86 \pm 2,304$  puntos. Evidencia una baja dispersión y destaca que la mayoría de los docentes (96%) poseen un alto desarrollo en áreas como inteligencia emocional, resiliencia, actitud positiva, trabajo en equipo, ética y responsabilidad, así como en adaptabilidad. En ese sentido, se destaca que “la inteligencia emocional es esencial en la educación, ya que influye en la manera en que los docentes gestionan sus emociones y se relacionan con los estudiantes, contribuyendo de manera significativa al clima emocional del aula” (Brackett & Rivers, 2014, p.67). Asimismo, se subraya que “la gestión efectiva de las emociones por parte del docente se asocia con un clima emocional positivo en el aula, lo que contribuye al bienestar y rendimiento académico de los estudiantes” (Davis et al., 2019).

Se resalta que la actitud positiva del docente no solo impacta su bienestar emocional, sino que también se correlaciona positivamente con un mayor compromiso, satisfacción laboral y eficacia en el aula (Sutton y Wheatley, 2003). Estos resultados proporcionan una perspectiva actualizada sobre la importancia de las emociones y actitudes en la educación, especialmente en el contexto del docente y su influencia en el proceso educativo.

**Tabla 5.**

*Habilidades y competencias del ámbito institucio-*

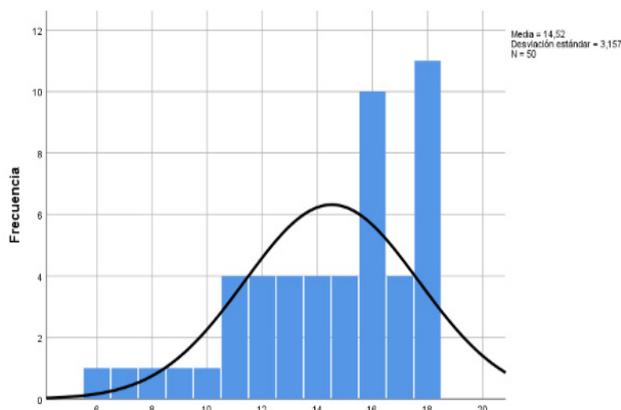
nal

Habilidades y competencias del ámbito institucional			
Media		14,52	
Desv. Desviación		3,157	
Mínimo		6	
Máximo		18	
Nivel	Puntuación	Frecuencia	Porcentaje
Baja	7 - 11	9	18,0
Moderada	12 - 16	26	52,0
Alta	17 - 21	15	30,0
Total		50	100,0

**Fuente:** Base de datos de la encuesta aplicada a los docentes de dos instituciones de educación básica del Ecuador.

**Figura 4.**

Distribución de la muestra de docente según la dimensión Habilidades y competencias del ámbito institucional



Como se puede observar en la tabla 5 y en la Figura 4, un poco más de la mitad de los 50 encuestados exhiben habilidades y competencias del ámbito institucional en un nivel moderado, representando el 52% (26 sujetos). El 30% muestra un alto desarrollo en estas habilidades. Es relevante señalar que el 18% presenta un bajo desempeño en el desarrollo de habilidades y competencias del ámbito institucional, respaldado por una media de  $14,52 \pm 3,157$  puntos que evidencia cierta dispersión en los datos y una tendencia hacia puntuaciones moderadas.

Esto invita a la reflexión sobre la falta de apoyo integral por parte de las instituciones educati-

vas en los procesos de capacitación, colaboración entre áreas y fomento de la creatividad. Ingersoll y Strong (2011) destacan que “la falta de apoyo institucional puede limitar la efectividad de las iniciativas de desarrollo profesional y obstaculizar la capacidad de los docentes para implementar prácticas pedagógicas innovadoras” (p. 104). Asimismo, la colaboración entre áreas, según Cochran-Smith & Lytle (2009), no solo enriquece la experiencia docente, sino que también promueve la integración de conocimientos y habilidades, mejorando la calidad de la enseñanza y el aprendizaje. Sawyer (2012) señala que “las instituciones educativas desempeñan un papel clave en el fomento de la creatividad docente al proporcionar entornos de apoyo que permitan la experimentación, la reflexión y la colaboración entre pares” (p. 93), aspecto que no se refleja plenamente en los docentes encuestados. En ese mismo sentido, Fullan (2007) menciona que la falta de apoyo institucional puede inhibir la capacidad de los docentes para adoptar prácticas innovadoras, subrayando la importancia de que las instituciones promuevan una cultura que valore y recompense la creatividad en el aula. En definitiva, todas estas fuentes ofrecen perspectivas valiosas sobre cómo abordar las deficiencias en el respaldo institucional y fortalecer las prácticas educativas.

**Tabla 6.**

Puntuaciones totales

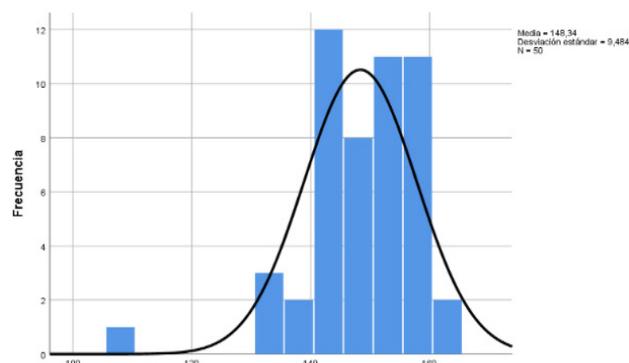
Puntuaciones Totales	
Media	148,34
Desv. Desviación	9,484
Mínimo	108
Máximo	162

Nivel	Puntuación	Frecuencia	Porcentaje
Moderada	89 - 125	1	2,0
Alta	126 - 162	49	98,0
Total		50	100,0

**Fuente:** Base de datos de la encuesta aplicada a los docentes de dos instituciones de educación básica del Ecuador.

**Figura 5.**

Distribución de la muestra de docente según las

*Puntuaciones Totales*

En cuanto a las puntuaciones totales obtenidas en el instrumento que evalúa el perfil competencial innovador de los docentes de Educación Básica, se observa en la Tabla 6 y Figura 5, que la gran mayoría de los participantes demuestra un notable desarrollo en habilidades y competencias. Este patrón se refleja en el 98% de la muestra, respaldado por una media de  $148,34 \pm 9,484$  puntos y una dispersión mínima de los datos. Estos resultados indican que, en términos generales, los docentes exhiben un perfil notoriamente elevado en habilidades y competencias innovadoras en todas las dimensiones propuestas por el instrumento.

Este resultado final nos indica que se promueve un enfoque más orientado al estudiante, donde el profesor actúa como un facilitador del aprendizaje, brindando las herramientas y el apoyo necesario para que los estudiantes sean protagonistas activos de su proceso de formación. Además, se fomenta el desarrollo de habilidades del siglo XXI, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la creatividad y la colaboración para preparar a los estudiantes para los desafíos de un mundo cada vez más complejo y cambiante (Karabaevna y Raximovich, 2019, como se citó en Gómez, 2023).

En ese mismo sentido, Gómez (2023) menciona que la innovación en la educación implica también reconsiderar los espacios físicos y virtuales de enseñanza. Por lo tanto, los entornos versátiles y polifacéticos que promueven la interacción y la participación activa, se convierten en escenarios idóneos para cultivar habilidades y competencias. Asimismo, la formación de comunidades virtuales de aprendizaje, que permiten a los estudiantes conectarse con otros compañeros y expertos en diversos campos, amplía las oportu-

nidades de colaboración y aprendizaje conjunto.

Finalmente, Pacheco Salazar (2023) menciona la importancia del profesorado que es fundamental en el ámbito de la innovación educativa. Manifiesta que se necesitan educadores que posean sensibilidad, compromiso, perseverancia, creatividad, empatía y la habilidad de motivar e inspirar a sus estudiantes. Es decir, se hace esencial contar con docentes que estén abiertos a nuevas ideas, capaces de desarrollar una mirada autocrítica y flexible, dispuestos a reinventarse continuamente y ajustar sus métodos de enseñanza según las necesidades particulares de cada grupo estudiantil.

## Conclusiones

Un considerable porcentaje de docentes en el ámbito de la educación básica presenta un nivel educativo que se divide mayoritariamente entre pregrado (68%) y posgrado (32%). Esta distribución de niveles educativos se vincula positivamente con el desarrollo de habilidades y competencias innovadoras. Además, la experiencia docente, que abarca alrededor del 52% y se aproxima a una década en la enseñanza, contribuye significativamente a esta ecuación. La conjunción equilibrada entre la experiencia en el aula y una sólida formación académica se revela como un factor crucial para el fomento de prácticas pedagógicas efectivas. La experiencia aporta un conocimiento contextual y práctico, mientras que la formación continua facilita la incorporación de enfoques pedagógicos innovadores y actualizados.

Además, los resultados indican que el 88% de docentes de educación básica posee un elevado nivel en cuanto al desarrollo de las habilidades y competencias individuales e interpersonales. En ese sentido, Queupil et al. (2021, como se citó en Torres et al., 2024) señala que cultivar estas habilidades se vuelve esencial para fomentar la mejora en el entorno escolar. En esta dimensión, se ha identificado como un factor crucial para el progreso del aprendizaje escolar. En consecuencia, este elemento se erige como un elemento esencial que impulsa el avance educativo.

Así, la investigación revela que un 98% de los docentes de educación básica exhiben un desarrollo excepcional en las habilidades y competencias cognitivas relacionadas con el saber hacer y saber crear. En esta perspectiva, se sostiene que la información de aprendizaje puede percibirse como altamente abstracta a menos que se proporcione un contexto específico en el cual los estudiantes puedan aplicarla (De Zubiría, 2019, como se citó en Barcia-Macías & Carrión-Mieles, 2024).

Finalmente, un 96% de los educadores evidencia un nivel destacado en el desarrollo de habilidades y competencias actitudinales. Se trata de atributos como la resiliencia, la actitud positiva, la colaboración, la ética y la responsabilidad, además de exhibir una marcada capacidad de adaptación. En línea con este hallazgo, Huapalla-Meza et al. (2024), sostienen que las habilidades y competen-

cias actitudinales en la práctica docente son elementos fundamentales del proceso educativo que los profesores deben perfeccionar para orientar de manera efectiva a sus estudiantes. Estas habilidades pueden facilitar a los docentes el logro de los objetivos necesarios en su formación para la sociedad.

Para concluir, en lo que respecta a las habilidades y competencias del docente en el ámbito institucional, el 70% evidencia un desempeño que oscila entre moderado y bajo. Este resultado se alinea con la observación de Ingersoll y Strong (2011), quienes resaltan que la carencia de respaldo institucional puede restringir la eficacia de los programas de desarrollo profesional y dificultar la capacidad de los docentes para incorporar enfoques pedagógicos innovadores. Por tal motivo, se evidencia la importancia de que las instituciones educativas incentiven procesos de capacitación continua, orientados a consolidar y fortalecer prácticas innovadoras como parte de una cultura educativa sostenible.

## Referencias

- Abarca, M., Herrera, S. y Vargas, A. (2021). Diseño y validación de una escala de autoevaluación de competencias docentes y contexto institucional para el fomento de la creatividad. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, Ciudad de México, México. ISN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), noviembre-diciembre, 2021, Volumen 5, Número 6. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v5i6.1383](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i6.1383) p 14190.
- Álvarez, F. (2019). Grandes desafíos actuales de la innovación pedagógica en la educación superior. UNAE. <http://repositorio.unae.edu.ec/handle/56000/492>
- Anderson, L. W., & Krathwohl, D. R. (Eds.). (2001). *A Taxonomy for Learning, Teaching, and Assessing: A Revision of Bloom's Taxonomy of Educational Objectives*. Longman.
- Barcia-Macías, G. Y., & Carrión-Mieles, J. E. (2024). Estrategias cognitivas para el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de educación general básica. *Revista científica multidisciplinaria arbitrada yachasun - ISSN: 2697-3456*, 8(14), 40–58. <https://doi.org/10.46296/yc.v8i14.0402>
- Boyatzis, R., Smith, M. & Van Oosten, E. (2023). Emotional Intelligence, Resilience, and Attitudinal Competencies for Leadership and Team Effectiveness. *Journal of Leadership and Organizational Studies*, 30(1), 45-62. <https://doi.org/10.1177/15480518231145678>
- Boyatzis, R., & McKee, A. (2002). *Primal Leadership: Realizing the Power of Emotional Intelligence*. Harvard Business School Press.
- Brackett, M. A., & Rivers, S. E. (2014). *Transforming Students' Lives with Social and Emotional Learning*. ASCD.
- Cai, Y. (2017). From an Analytical Framework for Understanding the Innovation Process in Higher Education to an Emerging Research Field of Innovations in Higher Education. *The Review of Higher Education*, 40(4), 585–616.
- Cebrián, M. (2003). *Enseñanza virtual para la innovación universitaria*. Madrid, España: Ed. Narcea.
- Chen, E., Cerdas, V., & Rosabal S. (2020). Modelos de gestión pedagógica: Factores de participación, cambio e innovación en centros educativos costarricenses. *Revista Electrónica Educare*, 24(2), 317-345.
- Cochran-Smith, M. & Lytle, S. L. (2009). *Inquiry as Stance: Practitioner Research for the Next Generation*. Teachers College Press.
- Darling-Hammond, L., Hyler, M. E. & Gardner, M. (2023). Teacher Training and Innovation in Pedagogical Practices: The Role of Continuous Professional Development in Enhancing Classroom Innovation. *Educational Research Review*, 45, 100345. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2023.100345>
- Dávila, G. (2017). Modelos pedagógicos para la formación docente en Ecuador: una mirada histórica hasta la actualidad. UNAE. <http://repositorio.unae.edu.ec/handle/56000/514>
- Davis, T. S., Yin, H. S. & Dumlao, J. (2019). Emotional Intelligence and Classroom Management in Preservice Teachers. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 37(7), 853-866.
- De Meuse, K. P., Dai, G. & Hallenbeck, G. S. (2010). Learning agility: A construct whose time has come. *Consulting Psychology Journal: Practice and Research*, 62(2), 119–130.
- Feixas, M. & Martínez, M. (2022). La transferencia de los proyectos de innovación docente: un estudio sobre su capacidad de transformar la enseñanza y el aprendizaje. *Educar*, 58 (1), 69-84.
- Fullan, M. (2007). *The New Meaning of Educational Change*. Teachers College Press.
- Gómez, Ó. Y. A. (2023). Innovación educativa y gestión curricular. In *Anales de la Real Academia de Doctores* (Vol. 8, No. 3, pp. 581-594). Real Academia de Doctores de España.
- González, J. (2020). Reivindicación de la innovación educativa. *Praxis Pedagógica*, 20(26), 1-6. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.20.26.2020.1-5>
- Gros, B. & Lara, P. (2009). Estrategias de innovación en la educación superior: el caso de la Universidad Oberta de Catalunya. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49, 223-245. <https://doi.org/10.35362/rie490681>
- Hernández, S. R., Fernández, C. C. & Baptista, L. P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: McGRAW - HILL INTERAMERICANA DE MÉXICO, S.A. de C.V.
- Huapalla-Meza, L. K., García-Barbaran, L. I. & Pinedo-Castro, A. (2024). Habilidades Blandas en la Práctica

- Docente. *Revista Ciencia & Sociedad*, 4(1), 80–89. Recuperado a partir de <https://cienciaysociedaduatf.com/index.php/ciesocieuatf/article/view/114>
- Ingersoll, R. M. & Strong, M. (2011). The impact of induction and mentoring programs for beginning teachers: A critical review of the research. *Review of Educational Research*, 81(2), 201-233.
- Levy, F. & Murnane, R. (2023). Cognitive Skills and the Future of Work: Emphasizing Creation and Problem-Solving Abilities in Dynamic Environments. *Educational Innovation and Workforce Development*, 58(3), 349-367. <https://doi.org/10.1016/j.eiwfd.2023.349367>
- Loaiza, M., Andrade, P. & Salazar A (2017). Determination of the Innovative Capacity of Ecuadorian Universities. *Journal of New Approaches in Educational Research*, 6(1), 57–63. <https://doi.org/10.7821/naer.2016.8.174>
- Loja, C. & Quito, L. (2021). El rol docente y las innovaciones pedagógicas como elementos para la transformación educativa. *Revista Scientific*, 6 (20), 296–310. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2021.6.20.16.296-310>
- Morgeson, F. Campion, M. & Brannick, M. (2023). Individual Competencies and Adaptability in Dynamic Work Environments: A Focus on Self-Management and Interpersonal Skills. *Journal of Organizational Behavior*, 44(2), 215-233. <https://doi.org/10.1002/job.2575>
- Niesz, T. y Ryan, K. (2018). Teacher ownership versus scaling up system-wide educational change: the case of Activity Based Learning in South India. *Educational Research for Policy and Practice*, 17(3), 209–222. <https://doi.org/10.1007/s10671018-9232-8>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2016). Herramientas de apoyo para el trabajo docente Innovación Educativa. En *Innovación educativa*. UNESCO Publishing. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000247005>
- Pacheco Salazar, B. (2023). INNOVACIÓN EDUCATIVA.
- Paricio, J., Fernández, A. & Fernández, I. (Eds.) (2019). *Cartografía de la buena docencia universitaria: Un marco para el desarrollo del profesorado basado en la investigación*. Madrid, España: Narcea.
- Pérez, O. (2022). La influencia de la innovación educativa utilizando las metodologías ABP en la cultura institucional de los posgrados de tres universidades paraguayas. *ACADEMO Revista De Investigación En Ciencias Sociales Y Humanidades*, 9(1), 23–37. <https://revistacientifica.uamericana.edu.py/index.php/academo/article/view/605>
- Quizhpe, L., Gómez, O. & Aguilar R. (2016). La innovación educativa en la Educación Superior ecuatoriana y el portafolio docente: instrumentos de desarrollo. *Revista Cubana de Reumatología*, 18(3), 297-303. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1817-59962016000300011&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-59962016000300011&lng=es&tlng=es)
- Ríos, P. & Ruiz, C. (2020). La innovación educativa en América Latina: lineamientos para la formulación de políticas públicas. *Innovaciones Educativas*, 22 (32), 199-212. <http://dx.doi.org/10.22458/ie.v22i32.2828>
- Rosales, N., Darwin, E. & Cerbone, P. (2020). Innovación en la educación superior: un estudio sobre la percepción del estudiantado en Ecuador. *Actualidades Investigativas en Educación*, 20 (2), 143-168. <https://dx.doi.org/10.15517/aie.v20i2.41644>
- Sánchez, J. (2022). *Competencias digitales en el entorno laboral: Estrategias para la adaptación institucional*. Editorial Innovación Educativa.
- Pacheco Salazar, B. (2023). INNOVACIÓN EDUCATIVA.
- Paricio, J., Fernández, A. & Fernández, I. (Eds.) (2019). *Cartografía de la buena docencia universitaria: Un marco para el desarrollo del profesorado basado en la investigación*. Madrid, España: Narcea.
- Pérez, O. (2022). La influencia de la innovación educativa utilizando las metodologías ABP en la cultura institucional de los posgrados de tres universidades paraguayas. *ACADEMO Revista De Investigación En Ciencias Sociales Y Humanidades*, 9(1), 23–37. <https://revistacientifica.uamericana.edu.py/index.php/academo/article/view/605>
- Quizhpe, L., Gómez, O. & Aguilar R. (2016). La innovación educativa en la Educación Superior ecuatoriana y el portafolio docente: instrumentos de desarrollo. *Revista Cubana de Reumatología*, 18(3), 297-303. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1817-59962016000300011&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-59962016000300011&lng=es&tlng=es)
- Ríos, P. & Ruiz, C. (2020). La innovación educativa en América Latina: lineamientos para la formulación de políticas públicas. *Innovaciones Educativas*, 22 (32), 199-212. <http://dx.doi.org/10.22458/ie.v22i32.2828>
- Rosales, N., Darwin, E. & Cerbone, P. (2020). *Innovación en la educación superior: un estudio sobre la percepción*

- del estudiantado en Ecuador. *Actualidades Investigativas en Educación*, 20 (2), 143-168. <https://dx.doi.org/10.15517/aie.v20i2.41644>
- Sánchez, J. (2022). Competencias digitales en el entorno laboral: Estrategias para la adaptación institucional. Editorial Innovación Educativa.
- Sawyer, R. K. (2012). *Explaining Creativity: The Science of Human Innovation*. Oxford University Press.
- Solheim, K., Ertesvåg, S. & Dalhaug, G. (2018). How teachers can improve their classroom interaction with students: New findings from teachers themselves. *Journal of Educational Change*, 19. <https://doi.org/10.1007/s10833-018-9333-4>
- Sutton, R. E., & Wheatley, K. F. (2003). Teachers' Emotions and Teaching: A Review of the Literature and Directions for Future Research. *Educational Psychology Review*, 15(4), 327-358.
- Torres, J., Tristán, D. & Johnson, A. (2024). Liderazgo docente a nivel superior y su impacto en la enseñanza. *Centros: Revista Científica Universitaria*, 13(1), 142–157. <https://doi.org/10.48204/j.centros.v13n1.a4638>
- Zabalza, M. (2012). El estudio de las “buenas prácticas” docentes en la enseñanza universitaria. *Revista de Docencia Universitaria. REDU. Monográfico: Buenas prácticas docente en la enseñanza universitaria*. 2012;10(1):17-42.

ISSN: 2362-3349

**Cita sugerida:** Ramón Jaramillo, V., Suárez Monzón, N. y Mejía Martín, A. A. (2025). Perfil innovador del docente en educación básica. Caso de estudio. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 1, (20), 118-132.

Recibido: 8 de marzo de 2024

Aprobado: 29 de octubre de 2024

Publicado: 1 de enero de 2025

Facultad de Humanidades y Artes - UNR